



ANTIGUA, ILUSTRE Y FERVOROSA HERMANDAD Y COFRADÍA DE MARÍA SANTÍSIMA DE LA SOLEDAD CORONADA,
EL SAGRADO DESCENDIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO Y SAN JUAN EVANGELISTA

Lectio Divina

Quinto Domingo de Cuaresma

LECTIO

Entre los que habían legado a Jerusalén para dar culto a Dios con ocasión de la fiesta había algunos griegos. Estos se acercaron a Felipe, que era natural de Betsaida de Galilea, y le dijeron:

-Señor, quisiéramos ver a Jesús.

Felipe se lo dijo a Andrés, y los dos juntos se lo hicieron saber a Jesús. Jesús dijo:

-Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser glorificado. Yo os aseguro que el grano de trigo seguirá siendo un único grano, a no ser que caiga dentro de la tierra y muera; solo entonces producirá fruto abundante. Quien vive preocupado por su vida, al perderá; en cambio, quien no se aferre excesivamente a ella en este mundo, la conservará para la vida eterna. Si alguien quiere servirme, que me siga; correrá la misma suerte que yo. Todo aquel que me sirva será honrado por mi Padre. Me encuentro profundamente abatido; pero, ¿qué es lo que puedo decir? ¿Padre, sálvame de lo que se me viene encima en esta hora? De ningún modo; porque he venido precisamente para aceptar esta hora. Padre, glorifica ut nombre.

Entonces se oyó esta voz venida del cielo:

—Yo lo he glorificado y volveré a glorificarlo.

De los que estaban presentes, unos creyeron que había sido un trueno; otros decían:

—Le ha hablado un ángel.

Jesús explicó:

-Esta voz se ha dejado oír no por mí, sino por vosotros. Es ahora cuando el mundo va a ser juzgado; es ahora cuando el que tiraniza a este mundo va a ser arrojado fuera. Y yo, una vez que haya sido elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí. **(Jn 12, 20-33)**

El texto se divide en tres escenas, la primera es la petición de los griegos para ver a Jesús. Este primer momento introduce las dos escenas restantes, que son las más importantes. La segunda recoge un discurso de Jesús. Habla sobre el sentido verdadero de la vida. La vida se vive en plenitud cuando se vive para los demás. Hará también una llamada al seguimiento, y a continuación anunciará que asume libremente se muere: es la «hora» que ha venido a aceptar.

La tercera escena está introducida por la voz del cielo. Dios Padre confirma la libre aceptación por parte de Jesús de su propia muerte, que expresa bajo la categoría de «glorificación». La intervención posterior de Jesús aclara que en la pasión se dará también el juicio del mundo y del dominador del mundo.



ANTIGUA, ILUSTRE Y FERVOROSA HERMANDAD Y COFRADÍA DE MARÍA SANTÍSIMA DE LA SOLEDAD CORONADA,
EL SAGRADO DESCENDIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO Y SAN JUAN EVANGELISTA

Explica también que la voz del cielo no se ha dejado oír por él, sino por sus contemporáneos: ha sido una llamada para que lo acepten levantado en la cruz.

MEDITATIO

No solamente con su vida y su predicación Jesús nos ha dado ejemplo, sino también con la aceptación pacífica de su muerte.

- Jesús decide entregarse hasta la muerte no desde la fatalidad, sino desde la libertad. ¿Qué podemos aprender de esta actitud de Jesús?
- Jesús no desea el dolor, pero lo acepta confiado en Dios. ¿Cómo vivimos nosotros las situaciones de sufrimiento y enfermedad?

ORATIO

Releemos el texto y, como los griegos, decimos que también nosotros queremos ver al Señor. Acabamos rezando con el Salmo 27 (26): «*El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré?*».

*El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?*

*El Señor es el baluarte de mi vida,
¿ante quién temblaré?*

*Cuando se alzaron contra mí los malvados
para devorar mi carne,
fueron ellos, mis adversarios y enemigos,
los que tropezaron y cayeron.*

*Aunque acampe contra mí un ejército,
mi corazón no temerá;
aunque estalle una guerra contra mí,
no perderé la confianza.*

*Una sola cosa he pedido al Señor,
y esto es lo que quiero:
vivir en la Casa del Señor
todos los días de mi vida,*



ANTIGUA, ILUSTRE Y FERVOROSA HERMANDAD Y COFRADÍA DE MARÍA SANTÍSIMA DE LA SOLEDAD CORONADA,
EL SAGRADO DESCENDIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO Y SAN JUAN EVANGELISTA

*para gozar de la dulzura del Señor
y contemplar su Templo.*

*Sí, él me cobijará en su Tienda de campaña
en el momento del peligro;
me ocultará al amparo de su Carpa
y me afirmará sobre una roca.*

*Por eso tengo erguida mi cabeza
frente al enemigo que me hostiga;
ofreceré en su Carpa sacrificios jubilosos,
y cantaré himnos al Señor.*

*¡Escucha, Señor, yo te invoco en alta voz,
apíadate de mí y respóndeme!*

*Mi corazón sabe que dijiste:
"Busquen mi rostro".*

*Yo busco tu rostro, Señor,
no lo apartes de mí.
No alejes con ira a tu servidor,
tú, que eres mi ayuda;
no me dejes ni me abandones,
mi Dios y mi salvador.*

*Aunque mi padre y mi madre me abandonen,
el Señor me recibirá.*

*Indícame, Señor, tu camino
y guíame por un sendero llano,
porque tengo muchos enemigos.*

*No me entregues a la furia de mis adversarios,
porque se levantan contra mí testigos falsos,
hombres que respiran violencia.*

Yo creo que contemplaré la bondad del Señor



ANTIGUA, ILUSTRE Y FERVOROSA HERMANDAD Y COFRADÍA DE MARÍA SANTÍSIMA DE LA SOLEDAD CORONADA,
EL SAGRADO DESCENDIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO Y SAN JUAN EVANGELISTA

en la tierra de los vivientes.

Espera en el Señor y sé fuerte;

ten valor y espera en el Señor.